

MI EXPERIENCIA CON DIOS

(Dios siempre está obrando a nuestro alrededor)

“Mi Padre hasta ahora trabaja; también yo trabajo... De cierto, de cierto os digo que el Hijo no puede hacer nada de sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre. Porque todo lo que él hace, esto también lo hace el Hijo de igual manera. Porque el Padre ama al Hijo y le muestra todas las cosas que él mismo hace”.

Juan 5:17, 19, 20



Hoy daremos inicio al desarrollo de las siete realidades que enumeramos en el estudio pasado y que nos hacen ver el resultado de nuestra experiencia al relacionarnos con Dios y cuando nos involucramos en su obra.

Siete realidades de la experiencia con Dios

- I. **Dios siempre está obrando a nuestro alrededor.** (💡)
- II. Dios busca una relación de amor continua, real y personal con nosotros. ❤️
- III. Dios nos invita a unirnos a Él en su obra. ✉️
- IV. Dios habla por su Espíritu a través de la Biblia, la oración, la iglesia y las circunstancias, para revelar su persona, sus propósitos y sus caminos. 📖
- V. La invitación que Dios nos hace para trabajar con Él, siempre nos llevará a una crisis de convicciones que demandará de nosotros fe y acción. ↔️
- VI. Necesitamos realizar ajustes importantes en nuestra vida para poder unirnos a Dios en lo que Él está haciendo. 🔄
- VII. Llegaremos a conocer a Dios por experiencia a medida que le obedecemos y que Él lleve a cabo su obra a través nuestro. 🙏💡

Cuando Dios se prepara para hacer algo, El le revela a cada persona que escoge o a su pueblo lo que piensa hacer. Dios lleva a cabo su obra a través de su pueblo, es así como Él trabaja a través de nosotros. Asimismo nos ha dejado su Palabra de tal manera que nosotros podamos ser ayudados por ella para entender los caminos de El. Es por esto que cuando Dios comience a obrar en nuestra vida, reconoceremos que se trata de El.

El mejor ejemplo que tenemos en la Biblia de cómo aprender a conocer y hacer la voluntad de Dios, es el de Nuestro Señor Jesucristo, quien fue totalmente hombre y llevó a cabo con total perfección cada misión que Dios le encomendó.

En el pasaje citado vemos como Jesús describió el proceso de cómo El llegó a conocer y a hacer la voluntad de Dios el Padre, es cierto que El también era totalmente Dios, pero en su humanidad estuvo sujeto a todo aquello que Dios el Padre le demandó y para tomarlo como ejemplo para nosotros, tenemos que tener presente que El era también totalmente hombre. Esto para que no seamos tentados a pensar que como Jesús era Dios, nosotros no podemos tomarlo como ejemplo para nosotros. Recordemos que aún el apóstol Pablo nos aconseja ser imitadores de Él como él lo fue de Cristo y nos llama a crecer a la estatura de la plenitud de Cristo. Para lograr cada día experimentar con Dios y tener un conocimiento más íntimo de El, tomemos en cuenta la primera realidad y veamos que, si Dios está trabajando alrededor nuestro, entonces:

- I. DIOS NOS INVOLUCRA EN SU TRABAJO
- II. DIOS OBRA A TRAVÉS DE SUS SIERVOS
- III. DIOS ESTÁ SIEMPRE ACTIVO

I. DIOS NOS INVOLUCRA EN SU TRABAJO

A. JESÚS RECONOCIÓ QUE SU PADRE SIEMPRE ESTABA TRABAJANDO

1. Notemos lo que nos dice el texto: ***“Mi Padre hasta ahora trabaja; también yo trabajo... De cierto, de cierto os digo que el Hijo no puede hacer nada de sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre. Porque todo lo que él hace, esto también lo hace el***

Hijo de igual manera. Porque el Padre ama al Hijo y le muestra todas las cosas que él mismo hace". Lo que nos indica que Jesús estaba consciente de lo que era el trabajo de Dios el Padre.

2. Esto nos enseña que debemos tener claro que Dios no creó al mundo para luego dejarlo funcionando solo. El no está sentado pasivamente por cualquier sitio mirando como todo funciona y como se llevan a cabo en la tierra las actividades de los seres creados, sino que El está activo, todo el tiempo obrando a favor de aquello que es su propósito y sus planes y al mismo tiempo comunicándose a aquellos que han de formar parte de su obra.
3. Tengamos claro que Dios está dirigiendo la historia de la humanidad. El está presente y se encuentra en el centro mismo de la historia. El está obrando en la redención del mundo perdido; su deseo es integrar a su pueblo y a sus siervos de manera particular en el trabajo que El está haciendo. Es por esto que nosotros sus siervos tenemos que estar atentos al trabajo de Dios y al mensaje que El nos está dirigiendo para que trabajemos junto con El.

B. JESÚS RECONOCIÓ QUE SU PADRE ESTABA TRABAJANDO A TRAVÉS DE ÉL

1. Es maravilloso ver la armonía que existe entre el Padre y el Hijo. En el texto referido dice: **"De cierto, de cierto os digo que el Hijo no puede hacer nada de sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre. Porque todo lo que él hace, esto también lo hace el Hijo de igual manera. Porque el Padre ama al Hijo y le muestra todas las cosas que él mismo hace"**.
2. Este ha sido el gran ejemplo de Jesús que nosotros necesariamente tenemos que imitar. Jesús reconoció que el Padre ha estado trabajando hasta el momento en que lo declaró, (su presente), y reconoció que su Padre lo tenía

trabajando a Él. Jesús no haría nada bajo su propia iniciativa, sino que Él estaba siempre en observación para ver donde su Padre estaba trabajando y entonces El ir a integrarse al trabajo de su Padre.

3. Otro detalle importante en este planteamiento, es la seguridad que tenía Jesús de que su Padre le amaba, y porque le amaba, le mostraba todo lo que El estaba haciendo para que El como su hijo se integrara a su trabajo.

C. DIOS NOS HA DADO CREDENCIALES PARA QUE OBREMOS JUNTO CON ÉL

1. Si nosotros imitamos a Jesús y entendemos lo que Él entendió con respecto a la obra que Dios, y lo que Dios está haciendo, estaríamos dispuestos a trabajar cada día de nuestras vidas involucrados en los planes del Padre. Estuviésemos concentrados en su obra y en sus propósitos y no en las cosas de esta tierra.
2. Recordemos las palabras del apóstol Pablo en 2 Corintios 5:17-20. ***“De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas. Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación. Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios”.***
3. Esto nos indica que Dios ha estado obrando en nuestro mundo, y aún sigue obrando, pues a causa de su amor, Dios desea que tengamos el privilegio de trabajar con El como sus embajadores. Para esto es necesario que nosotros estemos conscientes de esto y aceptemos que Dios está presente para hacer su obra a través nuestro y que obremos conforme a su

voluntad. Es bueno recordar que Jesús dijo que su padre también lo tenía a El trabajando en su obra.

II. DIOS OBRA A TRAVES DE SUS SIERVOS

A. DIOS OBRÓ A TRAVÉS DE SU MAS EXCELENTE SIERVO

1. Jesús es y será el más excelente siervo de Dios. En Hebreos 1:5-13 se nos declara que el Hijo es superior a todos cuando dice: ***“¿A cuál de los ángeles dijo Dios jamás: Mi hijo eres tú, Yo te he engendrado hoy, y otra vez: Yo seré a él Padre, Y él me será a mí hijo... Pues, ¿a cuál de los ángeles dijo Dios jamás: Siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies?”***
2. Esta revelación nos deja dicho que Jesús es el siervo por excelencia de Dios y nos muestra que Dios obra a través de El. Como podemos ver en las diferentes declaraciones de Jesús mismo, esta realidad se hace patente en textos tales como Juan 7:16; 8:28; 10:37; 12:49; 14:10; 17:8. Donde se nos revela la perfecta armonía del Padre con el Hijo en la obra que El hace a través del Hijo.
3. El apóstol Pedro fue testigo de esta relación entre el Padre y el Hijo y la forma en que el Padre trabaja a través del Hijo cuando declaró en Hechos 2:22: ***“Varones israelitas, oíd estas palabras: Jesús Nazareno, varón aprobado por Dios entre vosotros con las maravillas, prodigios y señales que Dios hizo entre vosotros por medio de él, como vosotros mismos sabéis”***. Jesús mismo sabía y testificaba que toda obra que Él hacía era porque el Padre obraba a través de Él.

B. DIOS OBRA A TRAVÉS DE SUS SIERVOS OBEDIENTES

1. Dios nunca obrará a través de siervos desobedientes o siervos que no desean hacer la obra como Dios quiere que se haga, sino que desean hacer su propia voluntad. Si algo tenemos

que aprender primeramente de la vida de Jesús, es esta verdad. Por tanto debemos estar apercebidos de cuál es la voluntad de Dios para integrarnos a ella.

2. Un siervo obediente es uno que entiende que por sí solo no puede hacer la obra de Dios, sino que sabe y entiende que con el Padre obrando en él o a través de él, podría hacerlo todo, sabiendo que de la misma manera como Jesús dependía del Padre, nosotros aún más debemos depender de El para que como Padre pueda obrar a través de nosotros. Leamos Juan 14:10.
3. Este siervo obediente por medio del cual Dios el Padre ha de obrar, sabe que conocer y hacer la voluntad de Dios no se trata de simplemente seguir una serie de pasos fríamente estudiados, sino que se requiere una relación de amor por medio de la cual Dios llevará a cabo sus propósitos a través de ese siervo que permite obedientemente esa relación de amor estrecha con su Padre.

C. DIOS REQUIERE QUE SUS SIERVOS ESTÉN ATENTOS A SUS NECESIDADES

1. Recordemos que si estamos cerca de Dios debemos observar donde El está trabajando con la disposición de unirnos a El. Si sabemos que <palabra de Dios dice que no hay justo ni aún uno, que no hay quien entienda ni busque a Dios, entonces debemos saber que cuando vemos a una persona interesada en que se le hable de Dios, entonces es porque Dios está obrando ahí y debemos ir en su ayuda para llevarle al conocimiento de la verdad.
2. Jesús se movía a través de la multitud, siempre buscando detectar dónde estaba obrando su Padre, de tal manera que pudiese conocer la voluntad del Padre e ir en auxilio de la persona a quién Dios había atraído hacia El para salvarle. Esto es lo que plantea Jesús en Juan 6:44 cuando dice: **“Ninguno**

puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere; y yo le resucitaré en el día postrero”.

3. Es por esto que nosotros los creyentes debemos estar atentos a todas aquellas personas que estén consultando temas espirituales, es allí donde Dios está obrando, es allí donde Dios quiere que nosotros estemos haciendo la obra, es allí donde Dios desea que nosotros gastemos toda nuestra energía en la predicación y en nuestra oración.

III. DIOS ESTÁ SIEMPRE ACTIVO

A. RECONOZCAMOS LA PRESENCIA DE DIOS ENTRE NOSOTROS

1. Hermanos en Cristo, sabiendo estas cosas, lo primero que debemos hacer es reconocer la presencia de Dios entre nosotros, de manera que estemos conscientes de que El está obrando en nuestras vidas y en todo lo que nos rodea. Esta es la gran tragedia de los creyentes sin poder, que aunque Dios está haciendo maravillas a su alrededor y aún anhelando profundamente tener experiencia con Dios, no son satisfechos porque no reconocen la presencia de Dios en sus vidas y a su alrededor.
2. Debemos orar fervientemente cada día para que Dios nos abra los ojos espirituales de la fe y nosotros podamos ver cada día la manera en que Dios está obrando a nuestro alrededor y como quiere obrar a través de nuestras vidas. Oremos cada día a Dios desde que abra nuestros ojos y pidámosle que en este día nos muestre donde El está trabajando, a quién El desea que nosotros le prediquemos y estemos atentos para ir en pos de su deseo.
3. Una vez que nos hallamos unido a Dios en lo que El está haciendo, sabremos que Dios está ahí, nos gozaremos en esta experiencia con El en la medida en que llevemos a cabo la actividad que El hace a través de nosotros. En este momento

en que estemos experimentando esta relación íntima con Dios, conoceremos y haremos realidad su voluntad en nosotros de tal forma que no lo habíamos hecho antes.

B. NO DEJEMOS A UN LADO LA RELACIÓN DE AMOR ENTRE NOSOTROS Y DIOS

1. Muchos quieren que Dios los utilice en su obra y les envíe a una misión. Sin embargo, no toman en cuenta la importancia y necesidad de mantener esta relación de amor constante con Dios. Recordemos que tener y mantener esta relación de amor es la razón por la cual Dios nos ha creado. Esto es más importante que lo que hagamos.
2. Cuando mantenemos esta relación de amor con Dios, debemos estar atentos, muy atentos, pues Dios comenzará a obrar en nosotros, y nos llevará a una íntima relación de amor que será real y personal. Sepamos que cuando esta relación de amor esté afianzada, Dios podrá comenzar a darnos misiones, tomando El la iniciativa para encomendarnos tal o cual misión.
3. Amados hermanos, cuando nos parezca que no estamos siendo tomados en cuenta por Dios, no peleemos o desanimemos, simplemente dediquémonos a cultivar nuestra relación con El. Revisemos nuestras vidas, confesemos nuestros pecados y busquemos la reconciliación con El, y esperemos allí hasta que la misión se manifieste.

C. DEDIQUEMONOS A DETECTAR EL LLAMADO A UNA MISIÓN

1. Primeramente debemos hacernos una pregunta: **¿Estamos conscientes de que estamos aquí para ser siervos del Señor y ser parte de su obra?** Si contestamos positivamente, entonces estemos dispuestos y sensibles a experimentar a Dios a través de las misiones que El tiene para nosotros. Recordemos que un don espiritual es una manifestación del Espíritu Santo obrando

a través de una persona, mientras lleva a cabo una misión asignada por Dios.

2. Lo que estamos diciendo es que una persona no conocerá su don espiritual a menos que no reciba primeramente una misión de parte de Dios, pues los dones son evidentes en la ejecución obediente de las misiones que Dios hará a través de nosotros. Cuando Dios nos da una misión y obedecemos, entonces Dios llevará a cabo su propósito a través de aquellos que seamos obedientes.
3. Debemos saber por tanto, que toda persona que nunca se halla dedicado a detectar una misión de Dios o no se halla lanzado a realizar esa misión, si la ha detectado, es difícil que pueda identificar sus dones espirituales. Recuerde que Dios es el que nos asigna cada misión y es Dios el que nos capacita con los dones con los cuales podremos realizar cada misión encomendada.

CONCLUSIÓN Y APLICACIÓN:

Un gran ejemplo de todo esto es lo que Dios hizo a través de Moisés. Cuando Dios dio a Moisés la misión de ser líder de la nación israelita, Moisés discutió con Dios porque no creía tener la capacidad para llevar a cabo esta misión, sin embargo Dios le mostró lo que El haría a través de su actitud obediente y sumisa.

Su éxito no dependería de sus habilidades, destrezas, gustos, preferencias o éxitos pasados, su éxito dependería de su obediencia a la misión de Dios por medio de la cual él descubriría los dones dados por Dios para llevar a cabo esta misión.

Este conocimiento de sus dones y esta experiencia íntima con Dios, dependería entonces, de su obediencia al realizar la misión encomendada por Dios.

Así hizo Dios con el Rey David, con todos los profetas, apóstoles y siervos en general. Así Dios hará con nosotros, en la medida en que aceptemos que Dios siempre está obrando alrededor de nosotros.

- I. Deseando involucrarnos en su trabajo.**
- II. Deseando obrar a través de sus siervos.**
- III. Estando activo para que sepamos que El está en medio de nosotros.**

AMÉN